

CRONICA DE LA X MARCHA DE LA DESBANDA.

Manolo Teniente

6ª Etapa, 10 de febrero de 2026

EL RUSO

Hemos salido hoy en marcha, desde Castell de Ferro, 221 personas, (104 mujeres y 117 hombres), para hacer un recorrido de 22km. En 2019, salimos 55 personas. Menciono ese año, porque fue cuando plantamos en la plaza del pueblo, un árbol. Con nuestra acción en aquel momento, decíamos que queríamos sembrar vida en la carretera de la muerte.

El árbol elegido es una Paulownia, de origen chino, de hoja perenne, que se adorna de bellísimas flores moradas. Su madera tiene múltiples usos industriales, resistente al fuego y considerado como un arma contra el cambio climático, ya que absorbe diez veces más dióxido de carbono que el árbol medio de los bosques españoles.

Hoy, que la alcaldesa socialista de Castell nos ha dirigido unas palabras de solidaridad con la Desbandá, en la plaza del pueblo, he visto que la Paulownia, ya tiene una altura considerable, aunque su tronco aún no sea grueso.

En cuanto al número de personas que íbamos aquel año, podríamos decir que era un pelotón, que en términos militares tiene un máximo de 50 personas. Igualmente, que la actual marcha de la Desbandá se la puede considerar un batallón, porque agrupa a más de 300 personas de media en la marcha. Eso sí, batallón armado de ideas nobles, de paz, igualdad y justicia social y también de una enorme experiencia de vida y de lucha, ya que somos mayoría quienes pasan ya de los 70 años.

Una vez iniciada la marcha, me comentan que ha habido un incidente porque alguien ha sacado la bandera de su partido, y ha habido quien se lo ha recriminado. El presidente de la Asociación ha intervenido para decir que todas las banderas de izquierda son respetadas siempre que no vayan encabezando la marcha, ya que se quiere que esta sea representada por la bandera republicana, a la que se le une desde hace dos años, la bandera de Palestina. Desde 2018 se ha dejado claro que los marchistas eran libres de llevar la bandera que más sienten, y nunca se han generado problemas. Yo creo que todas las banderas del campo republicano tienen que poder convivir en el espacio memorialista, republicano y antifascista de la Desbandá.

En la localidad de la Mamola, donde hemos hecho el avituallamiento, hemos reanudado la experiencia de como guiar a personas ciegas para hacer senderismo. El impulsor de la idea es el compañero Jorge, educador social, que hizo un curso sobre el tema en la ONCE de Málaga. Le llaman barras direccionales, que en realidad es una barra de madera, que en sus puntas y en el centro tiene como un envoltorio que sirve para indicar donde se sujeta la barra. Adelante y atrás, van dos personas videntes y en el centro la invidente. Las tres personas llevan cogida la barra y pegada a su pierna izquierda o derecha, según la zona de riesgo por donde pasen. Ese contacto con la mano y la pierna con la barra hace que la persona invidente, pueda circular al ritmo y por el sitio que le guían las otras dos. Agradecemos a Jorge que haya compartido y socializado este saber, que permite ayudar a personas, que están impedidas de disfrutar de actividades deportivas como son las marchas o el senderismo.

Más adelante, nos hemos detenido en Melicena, donde por primera vez en 10 años ha venido a saludarnos el alcalde pedáneo. Esta pedanía pertenece al municipio de Sorvilán, en la Sierra de la Contraviesa, una cadena montañosa que va paralela a la costa, y circula entre esta y Sierra Nevada. La verdad es que conocemos Melicena, porque está al borde la carretera 340, pero nunca habíamos oído hablar del municipio de Sorvilán. El alcalde pedáneo nos ha comunicado que ha llorado cuando nos ha visto llegar. En años anteriores no tenía información sobre nuestra marcha, pero nos ha prometido que el próximo año tendremos un recibimiento en Melicena, como nos merecemos.

Al llegar a la Rábita, donde hay una marquesina de la Desbandá, la compañera Laura, ha explicado uno de los relatos, impresos en ella. Se trata de un testigo excepcional del paso de la Desbandá, Basilio Lukianov Kommersant, un marino ruso que desertó de un buque soviético, en el puerto de Málaga junto con dos compañeros, con la intención de ir andando hasta Valencia. Al pasar por una playa, cercana a la Rábita, se enamoró de ella, y decidió quedarse a vivir en una cueva del acantilado, que cae sobre la playa y que tiene un pequeño manantial de agua dulce. Eso ocurrió el 2 de enero de 1933. La playa se conoce hoy como la del ruso. Vivió allí hasta su muerte, siendo considerado en el pueblo como un vecino más. Este hombre, nada sospechoso de interés político, fue entrevistado por un vecino, llamado Antonio Luis García Martínez que escribió un libro sobre la Rábita. En el libro, “el ruso” contaba lo siguiente: “Un día del mes de febrero de 1.937, después de remendar la red en la playa del Lance Nuevo, de pronto oigo un tumulto y veo una muchedumbre de personas por la carretera, al paso de la curva del Marroquín. La observé varias horas y no paraba de pasar gente, unos a pie, otros en burro o en mulo. Así siguieron pasando durante 7 días. La inmensa mayoría eran sobre todo familias, que arrastraban niños y ancianos, eran miles y miles, llenando la carretera de un lado a otro y caminando de noche, aprovechando la luna llena”.

Como sabéis y si no, os lo digo, gran parte de la derecha es negacionista de la Desbandá, hablan de que es un invento de los comunistas, para hablar mal del ejército de Franco. Si en un futuro próximo, VOX llega al gobierno del estado en España, no dudará en prohibir o impedir la lucha memorialista, e intentará sepultar nuevamente, en el silencio y en el olvido el crimen genocida sobre la Desbandá. El testimonio del pueblo de la Rábita, será una de las trincheras que iremos levantando a lo largo de todo el recorrido de la carretera de la muerte.

Después de comer, en el polideportivo hemos celebrado una Asamblea, para recoger impresiones de las presentes, sobre la organización de la marcha y del trabajo realizado en los 10 últimos años. La valoración en general es muy positiva, y han participado representantes de otras asociaciones memorialistas, saludando a la Desbandá y al trabajo que realizan. Un compañero de Baleares ha hecho una petición específica, para que desde la Desbandá presionemos contra la existencia de un monumento que hay, en Palma de Mallorca, en honor al Crucero Baleares y a los héroes del crucero.

Es importante saber que el Baleares, fue uno de los tres cruceros que bombardeó inmisericordemente a los cientos de miles de personas que huyendo del fascismo y de la guerra marcharon hacia Almería. El crucero estaba nuevecito, había entrado en funcionamiento después de julio de 1936, y la “batalla de Málaga” fue una de sus primeras intervenciones. Un año después, fue hundido en una batalla naval en cabo de Palos, por la marina republicana. Se calcula que el hundimiento, supuso la muerte de más de 700 marinos. En 1947, Franco inauguró el monumento en “honor a los caídos” en

Palma de Mallorca, que además está coronado con el escudo franquista. La Desbandá, seguirá luchando contra el enaltecimiento de todos los símbolos del franquismo y del fascismo, que tanto dolor y tanta muerte causaron a los pueblos de España.

La Asamblea la ha concluido Amparo Sánchez Monroy, la cual ha hecho un llamamiento vibrante y emocionante, a la necesidad de luchar contra el fascismo, el racismo y la guerra.

Como acto final del día, se ha presentado el libro, “Mujeres que rompieron el silencio”, del autor Ignacio Trillo, que ha estado presentando el libro acompañado por Carmen Negrín.

Mañana salimos hacia Adra, y entramos en la provincia de Almería.